

El Entreacto.

PERIODICO DE TEATROS,
LITERATURA, ARTES Y MODAS.

ADVERTENCIA.

Deseosos los señores autores del proyecto de traslacion de los restos del inmortal Calderon de la Barca de no privar á los amantes de las glorias nacionales, por efecto de la escasez de fondos en la comision, de la publicacion de una estensa biografia, que en presencia de muchos datos originales ha escrito don Antonio de Iza Zamácola, uno de ellos y colaborador del Entreacto, acompañándola de varias composiciones desempeñadas por célebres literatos en honor á la memoria de aquel singular iugenio; han hecho gratuita cesion del manuscrito y litografia del retrato original con un esacto facsimil de la firma de Calderon al Editor de este periódico, quien dispone la impresion y estampado de la preciosa lámina con todo esmero.

Los señores Suscritores al Entreacto recibirán uno y otro en el presente mes, en lugar del drama de costumbre.

POESIAS

de Don Antonio Garcia Gutierrez.

En la coleccion de las diferentes piezas que forman el tomo de estas poesias, se descubre desde luego el genio creador que con tanto brillo se presentó al público en el *Trovador*, y el ingenio aplicado que sabe estudiar los buenos modelos aun

cuando conozca que puede elevar el vuelo con sus propias alas.

No nos detendremos por tanto en analizar cada uno de sus poemitas, pues los inteligentes en este ramo de literatura y los aficionados á él le harán gustosamente por si mismos; mas no dejaremos de llamar la atencion sobre aquellos que nos parecen mas notables.

El cuento *Los dos rivales* reúne al fondo romántico el giro propio de nuestros romances antiguos, siempre espresivos y acomodados á todos los géneros de poesia, y en la introduccion hay rasgos descriptivos muy animados

Y la tarde es avanzada,
y lluvia anuncia la luna;
en rededor circundada
de triste banda sulfúrea.

Suspira el joven, sus ojos
clavando con amargura
en la ciudad que se pierde
entre la niebla confusa.

Con este metro forma despues un contraste muy armónico el de doce y once sílabas.

Sonó la campana y el eco vibrando
Con luengos zumbidos el aire agitó,
Sonó la campana: las doce estan dando
Y el triste mancebo del templo salió.

El Centinela ofrece tambien estas pinceladas descriptivas, como cuando el centinela

Al rumor de viento leve
torna el rostro receloso,
que un enemigo alevoso
le acecha oculto tal vez.

En la *Profecia de Nahun* se ofrece el estilo bíblico y aquel giro de las buenas composiciones españolas sobre asuntos sagrados.

Espada reluciente
Y lanza te herirá de viva lumbre,
Y con sangre caliente
Salpicará tu frente
De tus muertos la inmensa muchedumbre.

En el fragmento lírico *El Sacristan de Toledo* vemos tres clases de coros, sagrado, profano é infernal: el primero encierra conceptos enteramente salmódicos, como la parafrasis del *Domine Dominus noster quam admirabile est nomen tuum in universa terra*.

Señor, señor poderoso
de cielo y tierra hacedor,
junto á tu nombre glorioso
no hay otro nombre mejor.

Y el otro del *Domine, quis habitabit in tabernáculo tuo*.

Quien en tu tabernáculo
habitará,
Y en tu monte santísimo
reposará. ?
El que acata solícito
tu alto poder,
El que adora tu altísimo,
inmenso poder.

Del segundo coro sirvan de muestra estos versos.

Blanca, Blanca, ya las aras
cubiertas estan de rosas,
Hermosa entre las hermosas
el amor te llama, ven.

Oh! venturosa
la casta esposa
de alto señor!
feliz la estrella
del que á una bella
roba el amor!

Los finales esdrújulos están muy bien aplicados en el tercer coro

Ay! vientos de la noche
tended las alas trémulas
acallando roncós cánticos
los aires agitados;
cerrad con pardas nubes
la negrecida atmósfera,
y del altar las lúgubres
antorchas apagad.

El fondo de este dramita simpatiza con el del *Fausto* de Göte.

El Ruiseñor es otro de los romances lindos del señor Garcia Gutierrez, que respira recuerdos tristes y deliciosos.

No cantes mas, ruiseñor,
no cantes mas, que recuerdas
á mi pecho dolorido
estas memorias funestas.

La noche abunda en estanzas tan bellas como esta.

Sereno y dulce el viento

Conmueve mansamente el eter vago,
Y resbalando en soñoliento halago

Bate sus alas
Con su murmullo lento,
Y las brillantes galas
De que se adorna el prado
Sella con blando pechó regalado.

La letrilla *el primer amor*, recuerda el estilo muy bien imitado de otra de Iglesias, y la elegia *la soledad* demuestra que el verso libre bien manejado es susceptible de toda la armonía propia de los mas tiernos sentimientos.

La fantasia dramática *Fingal* puede servir de un ejemplo estimulador á los autores dramáticos, para ensanchar la esfera del género, presentando en la escena, demasiado reducida en verdad, otras costumbres y otras naciones. Si el teatro es copia de las acciones humanas, debemos considerar que estas no estan circunscritas á Europa, América ni otros países cultos. Las grandes pasiones acompañan al hombre por donde quiera que habita, y aun se presentan mas energías y vigorosas en medio de los desiertos.

No adivinamos porqué el señor Garcia Gutierrez dice en su prólogo como queriendo sincerarse de una falta literaria, hablando de sus producciones, que muchas no están *muy en armonía con el gusto de la época, y son fruto de su afición á los poetas líricos* de los siglos XVII y XVIII, con especialidad por Melendez. Tiene el autor demasiado gusto é instruccion para ignorar que lo bueno y lo bello son de todas las épocas: que Melendez, Garcilaso, y otros ciento serán estudiados con interes, sea la que quiera la moda literaria de los siglos; y que en el presente los románticos sensatos aprecian lo bello en los clásicos, así como los de esta escuela sino son preocupados hasta la necedad, no pueden desconocer el mérito de lo romántico bien comprendido.

El señor Garcia Gutierrez que tan lisongeras esperanzas nos hizo concebir en su aparicion como poeta dramático, nos obliga á formar igual concepto en lo lírico. Fuera de alguno que otro verso un poco duro y tal vez precipitado, nos ha parecido excelente su coleccion, y por tanto le felicitamos por la favorable acogida que sin duda la harán los amantes de las letras. *Antonio de Iza Zamácola.*

EL LOCO ESCRITOR

Apunte para la historia natural.

Ni estan todos los que son, ni son todos

los que estan, era el refran favorito de mi abuela, y no sé de quien aprenderia mi abuela este refran. Lo cierto es que á cada momento salia de su boca, sirviendo generalmente de epígrafe á los regaños que improvisaba contra los criados, contra los muchachos, y contra todo lo que estaba en oposicion con el termómetro de su humor, así como ahora sirve de lo mismo para este articulejo que, salga bien ó mal, me ha ocurrido escribir antes de acostarme. Y no se crea que me ha ocurrido sin motivo, que si así fuse, no me ocurriera, porque soy el hombre mas perezoso del mundo para esto de escribir artículos, por solo el placer de escribirlos.

Muchas veces he estado pensando (*dentro de mi mismo*, para diferenciarme de los que piensan *fuera de ellos mismos*) qué cosa somos todos los hombres. Me esplicaré. Hay hombres ricos y afortunados; nadie lo duda, pero son los menos; hay pobres y desdichados; tambien lo sabemos, pero son los mas. No faltan otros que el mundo llama influyentes, ni muchos que en nada influyen, bien entendido, porque no pueden; ni agradecidos (pocos), que se acuerdan de los beneficios que reciben; ni ingratos, (innumerables) que los olvidan en cuanto los acaban de recibir. Despues de estos entran como de cajon el amigo que saca la cara por el amigo, y el que mete la mano para venderle, el amante fiel y el falso; el hombre pacífico y el quimerista; el sóbrio y el que se embriaga; el que dá lo suyo, y el que roba lo ageno; el que muere y el que mata.

Mas no era esto lo que yo buscaba. Era un distintivo que á todos nos conviniese; una condecoracion que todos hubiésemos ganado; una palabra en fin que designase *al hombre, y á todos los hombres*. Y vive Dios que la encontré, á pesar del *ni estan todos los que son, ni son todos los que estan* de mi abuela: y digo que los que estan y los que no estan, todos son... locos. Porque si *andando, andando*, segun proverbio de viejas, pude comprender el significado del refran, y vi medio claro que efectivamente en Zaragoza, por ejemplo, esto es, dentro de sus célebres jaulas, existen muchos hombres cuerdos, en comparacion de algunos que hay fuera de ellas, tambien me ha hecho conocer la esperiencia, que si todos los locos estuvieran en Zaragoza, Zaragoza ocuparia las cinco partes del mundo.

Ese hombre que se levanta, que toma chocolate, se lava, se limpia los dientes, peina las gedejas, é invierte desde las ocho de la mañana hasta las doce en estirar el pantalon, aderezar la corbata,

colocar en la camisola un alfiler de brillantes, y fumar un cigarro, toser, empuñar un espejo á fuerza de contemplarse; y todo para merecer la sonrisa de una bella que ya se ha sonreido con otro y otros, que no ama, que se burla de sus extravagancias ¿qué es?... Un loco.

Ese que disparado á manera de cohete atraviesa quince calles en tres minutos, tropieza con todos, saluda en abreviatura á sus amigos, suda el quilo en la canícula, habla solo, acciona, saca el reloj, lo guarda sin mirar la hora y siempre llega tarde á todas partes ¿qué es?... Otro loco.

No nos cansemos. El jóven que corre en pos de la felicidad; el viejo que cree haberla alcanzado; la muger que no duda encontrar un esposo fiel; el marido que pondera las virtudes de su consorte; el médico que hace alarde de su ciencia y calla los asesinatos que ha cometido; el enfermo que espera sanar de sus dolencias; el abogado, el matemático, el sastre, el comerciante, el uno que vá, el otro que viene, el que ni vá ni viene porque está quieto; el que hace mucho, el que hace poco, el que nada hace; el que piensa, el que no piensa; el que come, el que se muere de hambre, todos tienen el mal en el cerebro; todos son *locos*.

Entre ellos el menos gracioso, el mas insufrible, el loco superlativo es el que se conoce con el nombre de *loco escritor*. No hay mas que observarle un cuarto de hora, sobre todo si es principiante, para apreciar sus manias. Se distingue de los demas *locos* en el desaliño de su traje. Tiene cuerpo de pobre, y esto se conoce en que le sienta bien la ropa de sus amigos; pocas veces tiene un duro, pero siempre la mejor voluntad del mundo. Habla á destajo... ¿qué es hablar? no deja meter baza; se encuentra, como Dios, en todas partes y á un mismo tiempo; en la *Puerta del Sol*, en el *Prado*, en el *café del Principe*, en casa del Editor, en el *Liceo*. Escribe en miniatura; lee sin piedad y con grandes manoteos á guisa de sorchante una introduccion y sus obras literarias, y espeta á sus conocidos *velis, nolis*, dos artículos satíricos, cinco novelas traducidas de *Sue*, siete dramas calderonianos y catorce bocetos de artículos de costumbres. Grita unas veces furiosamente como si en su alma se alojase una legion de familiares; otras, no hay viviente que le saque las palabras del cuerpo. Observa los defectos del enemigo loco; las perfecciones del loco amigo, y hace pepitoria de unos y otros. Cuando vá por la calle, mira al suelo ó al cielo; se presenta en las concurrencias con desembarazo; desprecia sus burlas,

pero es muy sensible á los elogios, y riéndose de todo el mundo, se rie también de si mismo. Es bastante amigo de los placeres sensuales; come parcamente y en general carece de rastrera ambicion; lo que necesita indispensablemente es gloria, viento. A pesar de lo mucho que emborriona, nadie dirá que consume diariamente un cuadernillo de papel, pues sus borradores son indescifrables, escritos de letra menuda, y en papelillos pequeños. Nunca se enfada, á no ser con los impresores y con los amigos importunos que le van á visitar, á interrumpir, cuando está dando la última mano á alguna composicion. De los primeros se queja en público y en secreto, llamándolos sanguijuelas de la literatura: este es un intervalo claro entre las confusiones de su demencia; cualquiera le tendria por cuerdo cuando así se explica. Contra los segundos escribe una *filípica*, en la cual desfogó su bilis y queda tan orondo.

Si este *loco escritor* pertenece por desgracia á la familia de los llamados *locos periodistas*, Dios nos libre de su pluma. Inunda el mundo de artículos y solo de artículos. Artículos de opinion, artículos ministeriales, artículos científicos, criticos, biográficos, artísticos, históricos, mecánicos, agrícolas, de utilidad, de inutilidad... Imposible es seguir al periodista en el orden, ni en la enumeracion de las materias que amontona con la mayor frescura en las regiones de su mollera. Yacen allí apinadas, hasta que la accion poderosa, del *loco-motor* las arrastra, las empuja una á una, y salen precipitadamente á llenar las columnas del periódico.

Sin pretenderlo he trazado el retrato de mi amigo Lorenzo Pestaña. Este es un *loco* que no sosiega, no duerme, no vive: tiene una vocacion infatigable; es una máquina que escribe, que habla, que piensa. De su casa á la redaccion, de la redaccion á la libreria, todo lo revuelve, todo lo imprime con su presencia un movimiento continuo. Llega á la mesa, se sienta, las mas veces sin saludar, sin ver á nadie; coge la pluma, cualquiera es buena, y borragea sin compasion para el pobre cajista una produccion endiablada que ha estado masticando quince dias.

Gustará, decia el otro dia, despues de firmar un artículo con sus dos iniciales: gustará sin remedio, y se morderan las uñas mis adversarios políticos. — De qué trata? le preguntó uno de sus colaboradores. — «Ya lo verá V.: sí, V. lo verá; deje V. que salga impreso.» Guardó los borradores en el bolsillo, se levantó y... pum, á la calle otra vez, á observar, á adquirir ideas, noticias para el dia siguiente.

Este *loco* es celosísimo. Oculta con el mayor cuidado las prendas de su alma, sus escritos. Sobre este punto es inexorable hasta con sus mas *íntimos*. Nadie puede leer lo que él escribe, porque como su letra necesita microscopio, coloca la mano izquierda encima del original, y se pone así á cubierto de los locos curiosos que le rodean.

A pesar de esto, no bien salió á lucir el número del periódico que contenia el antedicho rasgo de su ingenio, se precipitó en las librerias, y en las oficinas, en casa de media docena de suscritores preguntando á todos: — ¿Han leído VV. el artículo de fondo que trae el... — «Sí, señor, le contestaron por casualidad — «Vaya y ¿qué tal les ha parecido á VV.? — «Así, así, no está malo —» ¡Malo! Buenísimo, de absoluta necesidad. Miren VV. si tiene tal cual defectillo, que no serán muchos, es preciso atender á que lo escribi en cinco minutos. Vamos; estaba para ello —» ¡Ola! ¿con que V. es el autor? — ¡Toma! Pues yo me figuraba que VV. conocian ya mi estilo; el estilo francés por supuesto —» En efecto, leyéndolo despacio... — Léanlo VV.: leánlo VV.: muy bien dijo, despacio; á sacarle la sustancia. Y sino mejor es que lo haga yo mismo, pues como autor, soy el único que puede darle el verdadero sentido.

Los que le faltan era preciso darle al pobre. ¿Y qué lograríamos? Hacerlo infeliz para toda su vida. No señor. El mundo está bien como está, y está bien que todos seamos locos. Dejemos pues al *loco escritor* con su tema, ya que cada cual tiene el suyo, y convengamos de buena fé, en que, *si es dichoso el que piensa que lo es*, él solo puede disputar la felicidad á los demas *locos* con muchisimas ventajas.

El Vizcaino.

Conversacion de los pies.

En uno de esos esplendidos banquetes en que no se destierra la alegría por la etiqueta, en que las personas de talento saben mantener la conversacion, en que las mugeres amables y lindas dan placer y vida á la concurrencia, en fin, en que la señora de la casa ha tenido el talento de colocar sus convidados de manera que cada uno tenga con quien entablar una conversacion agradable, me ha ocurrido algunas veces, lo confieso, la original y peregrina idea de saber lo que pasaba debajo de la mesa, donde por lo regular, es la

conversacion mas interesante y animada que de manteles arriba

En tanto que un señor bastante difuso enbula una historia cuyo fin nadie espera llegar á oír, que tales son los incidentes é hilaciones que va sacando, y que no ofrece ningun interes para los oyentes, observo á una señorita muy puesta con un fino pañuelo de color de rosa, que parece agitada y enternecida: apenas respira ni se mueve, pero en sus ojos se ve pintada una dulce languidez y esto cabalmente cuando el buen señor de la historia acaba de referir un acontecimiento algo festivo y cuando se esfuerza en hacer reír á los oyentes. ¡Es posible que este suceso que refiere el buen señor, conmueva de tal modo á aquella señorita!

Pero á poco una joven alegre y vivarachita prorrumpe en una limpia carcajada, cabalmente cuando se está contando una desgracia reciente. Esta joven tiene un excelente corazon; por consiguiente este ímpetu de risa ha venido de debajo de la mesa.

¿Y aquella otra que se ruboriza como un granate, al presentarle un caballerito que está á su lado, un plato de macarrones? Ah! señorita, los macarrones no pueden daros tan vivos colores.

Y aquella señora que deja escapar un grito involuntariamente. —Que tienes, querida, pregunta su esposo que se halla al otro extremo de la mesa. —No es nada» responde la señora, arrojando una mirada á un caballero que está á su lado, me he mordido la lengua.... pero ya se me pasa el dolor.

Ya se han retirado los platos y queda el campo libre á los licores; hierven el Burdeos, el Peralta, el Champagne elévase la espuma, vacíanse los vasos, enciéndense las cabezas, animanse los ojos, todos hablan á un tiempo: este es el instante propicio de hablar cuanto se quiera con la persona vecina sin temor de ser oído; y en este momento debe ser tambien muy interesante lo que suceda debajo de la mesa.

Como yo soy un poco curioso y ademas anhelo instruirme en todo y por todo, dejé caer mi caja de tabaco, y al bajarme para buscarla, eché una mirada escrutadora y pasé revista á todos los pies. Vi con admiracion que no todos ocupaban su respectivo lugar; los de la joven del pañuelo de color de rosa descansaban sobre la bota de un oficial de húsares: la rodilla de un joven poeta estaba casi tocando con la de aquella señorita que se sonroja é inclina los ojos cuantas veces se le dirige la palabra. La mano de un artista está estrechada por la de una marquesa, en tanto que la de un rico comerciante, juguetea-

do con la servilleta, deja caer un billete en la falda de la joven que está á su lado.

Pero que veo? . Dos enormes pies uno sobre otro! por fuerza que hay aqui algun desprecio: examinemos la posicion de los personajes: el uno de estos dos pies pertenece á un robusto ingles, el otro á un anciano muy ricote amante del bello sexo.

Entre estos dos señores está sentada una jovencita de unos diez y siete años muy linda, muy fresca, pero muy simple. Durante toda la comida, la pobrecita ha sido el objeto de las miradas, suspiros y galanterias de sus dos vecinos. Tiene los ojos bajos y prietos los pies á su silla; pero estos señores han avanzado cada uno el suyo y el del ingles se ha apoyado en el del enamorado anciano. Ambos rebotan de alegría por que cada uno cree obtener un gran favor; cuanto mas apoya el ingles su pie y mas oprime el del buen viejo, se halla éste mas animado y mas contento, y mas susprios y miradas lanza á la linda joven.

Pero ya es hora de que levante mi cabeza, por que he empleado demasiado tiempo en buscar mi caja de tabaco, y ya no puedo tampoco hacer mas observaciones, porque me he tropezado con la cabeza en un pie de la mesa, y todos los pies de los convidados han ocupado su lugar respectivo.=

Un poco de todo.

En estos dias se han dado las últimas funciones por el presente año comico de la inagotable *Pata de Cabra*. Nada podemos decir de nuevo acerca de su egecucion; el nombre y hechos de don Simplicio Bobadilla, caracterizados por el celebre señor Guzman, son ya harto conocidos del público; tan solo advertiremos que han estado las representaciones mas concurridas, que cuando se han egecutado dramas nuevos. Esto indica mucho y da por resultado. ... nada, y téngase presente, que la *Pata de Cabra* no ha podido ser egecutada con mas descuido y torpeza en la parte de maquinaria, baste decir, que las selvas se confundian con las salas, los escotillonos no estaban corrientes, ni los trastos jugaban, así es que el público tuvo que hacer un pequeño obsequio á los que á tales cosas daban lugar. Inútil es que la empresa se afane por cuantos medios están á su alcance en proporcionar variedad en los trabajos, ni que haga sacrificios para que la parte de asistencia al escenario es-

té completamente servida. interin no se adopte una medida radical para que cesen tamañas imperfecciones. Hemos advertido una novedad en el telar para subir los lienzos; antes se ejecutaba arrollándolos y ahora ascienden derechos. Investigada la causa hemos sabido que el señor Luccini, artista celoso ha combinado esta operacion del modo mas sencillo colocando en el sitio destinado á la subida de telones, unas pequeñas ruedas por el estilo de las de los brocales de pozos, las cuales giran sobre un eje fijo de fierro y tienen la caja de bronce para evitar el ruido y arrastre. Felicitamos cordialmente al señor Luccini por su arreglo, pues esto nos evitará estar contemplando cinco minutos seguidos la subida de una selva, al traves del templo de amor. No pasaremos en silencio que el gasto de esta mejora, sin embargo de ser propio el telar del Exmo. Ayuntamiento, se ha hecho de cuenta de la empresa. Tenemos entendido que para el nueve ó diez se piensa dar principio á las representaciones de opera con la *Beatrice di Tenda* á fin de no privar por mas tiempo al público de la diversion lirica. No queremos anticipar nuestro juicio favorable acerca de las buenas reminiscencias y fidedignas noticias que tenemos de los individuos que se hallan en la compañía, hasta que el público por sí mismo, decida imparcialmente.

Tambien hay preparados grandes trabajos en la compañía de declamacion y entre ellos tendran lugar, muchas composiciones muy buenas, originales y traducciones que se ofrecerán al público como prueba consecutiva de una de las partes del programa que repartió la empresa á su instalacion. SS MM y A. parece piensan venir pronto á la corte, donde se las espera con impaciencia. Celebramos su venida y desearemos tambien que ocupe de cuando en cuando el palco que desde principio del año cómico puso á su disposicion la empresa de los teatros, como prueba aunque corta de su respeto y consideracion.

Por hoy basta y sobra de noticias y parabienes.

POESIA.

TULINDA.

CANCION.

Sentada al pie de verde sauce umbrío
En muelle alfombra de olorosas flores,
Gozosa y linda
Ved á Tulinda;

Con gracia rara
La red prepara,
A los primeros, cándidos albores
Para coger los peces en el rio.

Sin mengua del pudor y la decencia
El manso Céfiro que en torno juega
Eleva la tela
Que el pecho vela,
Y su tesoro,
Que amante adoro,
A descubrir aleve casi llega
Pareciendo la diosa de inocencia.

Ella se goza con el cefirillo
A su labio asomando una sonrisa,
Viendo que afrenta
La fáz que ostenta
El alba pura
Con su blancura,
Y la bella azucena que la brisa
Columpia en la pradera entre el tomillo.

Mas á que ufana estás, Tulinda hermosa,
Las redes, anudando con presteza?
¿Qué, no es bastante
Para que encante
Cielos y tierra
En cuanto encierra,
Tu blanco cuello de sin par belleza
Y el blanco pecho de alabastro y rosa?

Suelta, suelta las redes pescadora
Y ostenta tus encantos en el rio;
Con mil placeres
Verás sus seres
Despojo vano
Ser de tu mano,
Cuál es lo ya en su daño el pecho mio
Del casto tuyo, ó bella seductora.

Fernando de Zea Bermudez.

CIRCO OLIMPICO.

Monótona hubiera sido la funcion del domingo pasado á no haberla amenizado el señor Ratel con la escena del mono; con el baile de los zancos en el que presentó á su hijo de edad de cuatro años, el cual imitó á las mil maravillas todos sus movimientos; y con otras sorprendentes y difíciles suertes que hizo en los intermedios; todo lo cual indemnizó suficientemente al público del fastidio que le causa ver á la señorita Horny haciendo siempre una misma cosa y nada mas que una misma cosa; de las náuseas que escita la repugnante figura de don Francisquito; y de lo mucho que cansan las ridículas muecas y contorsiones del señor Poletti, en cuyo obse-

quío parece que se hacen las pantomimas, pues en todas ellas tiene un papel para lucirse, papel que desempeña siempre con el propio traje, con saltos y movimientos idénticos, y con el mismo mal gusto.

La función del jueves fue muy superior á la que dejamos mencionada. El señor Ratel trabajó con la destreza, agilidad y maestría que le es peculiar en la lucha de los volteadores, en la escena de los zancos, en el baile chinesco, y en las actitudes peligrosas. El público le colmó de aplausos, que se hicieron extensivos á su hijo, quien si continua como ha empezado honrará á su maestro, y tal vez le iguale en lo ágil y en lo fuerte que es á cuanto puede aspirar.

El señor Joanet fue uno de los que mas trabajaron en dicha noche, pues ejecutó la escena del colono y la vieja, la del lancero español, tomando parte ademas en la de los tres Horacios, en la lucha y en el baile chinesco. Los adelantos que notamos cada dia en este jóven son el mejor garante de su aplicación.

Se lució tambien el señor Isidoro en la escena del cosaco ejecutada sobre un caballo en pelo y sin brida, este jóven goza de una bien merecida reputacion, y es uno de los mejores y mas bien formados gimnasistas.

Dos veces hemos visto ejecutar al señor Victor recién llegado de Lisboa, la escena del gladiador romano, y sin decir que la haya desempeñado mal, y sin juzgar por lo que en ella ha hecho del mérito que este jóven pueda tener, adelantamos desde luego, que si no sabe mas, está harto lejos de poder competir con sus camaradas de circo. Mucho deseamos equivocarnos, y estamos prontos á rectificar nuestro juicio, siempre que el señor Victor nos dé motivo para ello.

Tenemos entendido que todos á porfía, y especialmente el señor Ratel se proponen amenizar las funciones cada vez mas, á lo que no poco contribuirá el niño Ratel, á quien hace trabajar su padre solo en obsequio del público madrileño.

Se nos ha remitido para su insercion, el siguiente soneto.

A Ratel.

Si te vemos luchar eres gigante:
Ligero como el gamo en la carrera:
Con mas soltura que la sierpe artera
Giras y te revuelves palpitante.

Solo un zanco, uno solo te es bastante
A sostenerle firme, cual pudiera
Sostenerse la grulla, que altanera
No vacila hácia atras, ni hácia adelante.

RATEL, quien te contempla pierde el seso,
Pues todo carne, si voltas eres:
Si fuerzas ejercitas, todo hueso:

Y jugando tan varios caracteres,
Ejercicios por fin, tan desiguales,
Tanto en lo fuerte como en lo ágil vales.

VARIEDADES.

A mi llegada aqui en principios de este mes me admiró no encontrar en la Corte de España donde tanto se cultiva el gusto á las artes y ciencias, y donde ha hecho ya progresos efectivos y rápidos, una compañía lírica que entretuviese alguna que otra vez á la multitud de filarmónicos que existen en Madrid, cuya poblacion siempre ha dado pruebas de su adhesión á este entretenimiento: me admiró tanto mas esta falta cuanto que á mi paso por la Coruña tuve ocasion de oír allí á la señorita doña Grabiela Gamarra desempeñar la parte de prima donna en la *Beatrice di Tenda*. Esta célebre artista es española, circunstancia que la debe recomendar mucho para con sus compatriotas, ha lucido su talento músico en el teatro de Oporto, y logrado la mayor aceptación; mas como este buen concepto deseaba merecerlo mejor en su propia patria, aceptó el partido que la hicieron en la Coruña por la presente temporada; y puede asegurarse para mengua de esta capital, que una poblacion insignificante con respecto á ella, en este particular, contiene una de las mejores cantatrices, y acaso la única, en su clase, de toda España. Su voz es de *Soprano Sfogato* de mucha estension. Conoce el canto italiano, al mismo tiempo que posee el idioma, pronunciándolo con una claridad tal que no se pierde una sola palabra de lo que canta. En la *Beatrice* única opera en que he tenido el gusto de oírla por haber permanecido allí muy pocos dias, cantó la cabatina con mucha sensibilidad, espresada así en el canto como en la accion con grande oportunidad. En el duo con Filippo, cuando se ve calumniada, y quinteto del 2.º acto, en que se la juzga por un tribunal, muestra la mayor indignacion con todos sus gestos, desapareciendo completamente toda la sensibilidad en su canto, la cual es reemplazada por la desesperacion revestida del orgullo que caracterizaba á *Beatrice* como Soberana de cuanto la rodeaba. Estos diferentes efectos los pinta con mucha naturalidad. En la caballeta del quinteto arrebató al público toda su atencion. Tampoco nos dejó nada que desear en en el Rondó, mereciendo ser aplaudida con entusiasmo

como lo fue toda la ópera en los tres dias que la vi y oí desempeñar.

Si VV. señores redactores juzgan digna del público y de su apreciable periódico esta sucinta manifestacion hecha en justo honor de una artista española, estimaré la den VV. cabida en él.

TEATRO DE TOLEDO. El teatro de esta Capital que tan abandonado ha estado por una dilatada serie de años, conservándose en el vestigio del mal gusto de nuestros abuelos, y que parecia mas bien un circo dedicado á esperar una funcion de fieras, que un coliseo dramático, va á adquirir mejoras y reformas de grande importancia. El celoso é incansable gefe político de esta provincia don Francisco Galvez, que tantas pruebas dá de su laboriosidad y conato en todos los extremos que abraza su vasta administracion, no descuida tampoco el remover todos los obstáculos que se oponen al adelanto de este ramo que tanto coincide con la pública ilustracion. A este magistrado deberá Toledo el tener un teatro decente: á su impulso han desaparecido ya, unos bancos que en forma de medio círculo, se les llamaba lunetas, sustituyendo filas de cómodos asientos, á los que se les puede dar con propiedad aquel nombre. El proscenio que salia mas de media vara del telon de boca, ha sido llevado á su debido término. Las gradas, que se parecen á los tendidos de las plazas de toros, van á mejorarse notablemente, poniendo sillones en la barandilla. Igualmente se trata que desaparezcan las vetustas faltriqueras que tanto distraen á los actores, y que tanto minoran el efecto teatral de los espectadores. Un viejo y chavacano pabellon, pintado, sin duda, por algun maestro de brocha gorda, que se ostentaba encima del telon de boca, va á dejar de existir. La llamada vulgarmente cazuela, ó por mejor decir, el sitio dedicado á las hermosas, va á adquirir decencia y comodidad; el que ha existido hasta aquí dá una idea inequívoca de que el que así lo construyó, era muy poco galante con el bello sexo; sin duda habia recibido de él pocas muestras de simpatía, y quiso vengarse en aquella ocasion, encajonando, emparedando y poniendo en tortura á las niñas del caudaloso Tajo. En el vestuario tambien se van á hacer mejoras considerables: los cuartos donde se vestian los actores parecian clozas, ó indecentes pocilgas, tampoco estaba muy bien con esta clase el arquitecto que dirigió la obra, pero el señor Galvez que conoce que es menester dár decoro á los artistas, ha dispuesto se construyan cuartos, si no suntuosos, cual los hay en otros teatros, al menos que

presten alguna comodidad, en lugar de pulmonias y fuertes constipados que solian prestar los que antes existian. En fin, nada que sea compatible con los pocos fondos de que se puede disponer quedará que hacer por este activo gefe, secundando sus miras, tambien con interes, el Excelentísimo Ayuntamiento de esta capital. Resta solo que en la temporada de invierno tengamos una regular compañía. La grande utilidad que da este teatro, en los tres ó cuatro últimos meses del año cómico, es ya proverbial, siendo una compañía arreglada y que no pase de veinte y cuatro actores: en la última temporada ha habido ingresos considerables, pero el excesivo número de artistas, pues pasaban de treinta y tres, y solos ocho ó diez útiles, produjo el que no les lucieran las buenas entradas que tuvieron; tambien las actrices, pues figuraban muchas en el presupuesto para recibir el partido, y solo se podia contar con una que siempre estaba enferma, ocasionó perjuicios á la compañía. Pronosticamos á la que solicite la licencia para la próxima temporada buenos resultados, como esté formada del modo que se ha indicado. Las reformas conseguidas en el teatro, son un grande aliciente para el público. Las compañías necesitan una constante proteccion de parte de la autoridad para que desaparezcan las trabas que obstruyen la marcha franca de su trabajo artistico: la ilustracion del señor Galvez, unida á la del Ayuntamiento, harán, no se puede dudar, que desaparezcan todos los inconvenientes, siempre que la compañía se haga digna de tan justa proteccion— *F. R.*

TEATRO DEL PRINCIPE. A las 8 y media de la noche. Se pondrá en escena el drama nuevo, en cuatro actos, titulado *Intriga y amor ó El medico español*. Seguirá el bailable de la sinfonia característica española; terminando la funcion con un divertido sainete.

NOTA. Se está ensayando para ejecutarse muy en breve el interesante drama nuevo, en tres actos titulado *EL MULATO*. (1)

CIRCO OLÍMPICO. Hoy domingo 9 del corriente á las ocho y media de la noche, se ejecutará una variada funcion, cuyos programas se hallarán de venta en la puerta de entrada del Circo, á dos cuartos cada uno

(1) Se hallará de venta el dia de su representacion en la libreria del Editor del Repertorio dramático, calle de Carretas, número 8, á 6 rs.

EDITOR: DON IGNACIO BOIX.